

# EDUCATIONIS MOMENTUM

vol 2, n.º 1, pp. 159-162. ISSN: 2414-1364

Salvador PEIRÓ-I-GREGÒRI (ed.). (2016). *Optimizar la convivencia en las instituciones educativas*.

Alicante: Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Alicante, 188 pp.

Por MARCOS GARCÍA-VIDAL<sup>1</sup> y JOSÉ SOLA-RECHE<sup>2</sup>

La convivencia no es un concepto unitario ni estático, sino una construcción colectiva y dinámica, sujeta a modificaciones conforme varían en el tiempo las interrelaciones de los actores que en ella participan. Esto contiene una implicación fundamental: la convivencia no es responsabilidad individual de ninguno de sus actores, sino de todo el conjunto de los miembros de la comunidad educativa. Por ello, plantear un aprendizaje democrático que favorezca el diálogo entre personas, la ayuda mutua y la cooperación, un aprendizaje que desee abrir espacios donde compartir intereses, inquietudes, preocupaciones, donde se pueda ofrecer y pedir ayuda, además de incluir a todas las personas para que se involucren en la elaboración de normas propias del grupo, etc., es una de las tareas a la que nos enfrentamos constantemente en favor de generar los climas propicios para una buena convivencia.

Situamos la convivencia dentro del marco que es el centro educativo, en las personas que lo conforman. Es en la educación de las personas, y —a un nivel más abstracto— de las propias instituciones, donde deben centrarse nuestros esfuerzos para lograr la construcción de una adecuada convivencia. Esta, a su vez, tiene que hallarse sólidamente asentada en el concepto de *valor*, lo

---

1 Universidad de Alicante. Correo electrónico: marcos.garcia@ua.es

2 Universidad de Alicante. Correo electrónico: jsola@ua.es

cual no se traduce en alcanzar muchos conocimientos o habilidades, sino en algo mucho más profundo y enriquecedor que equilibra todas las potencialidades de la persona.

La obra *Optimizar la convivencia en las instituciones educativas*, coordinada por Salvador Peiró Gregòri, pretende —con gran maestría por parte del editor— ser un aporte a la comprensión de esta cuestión. A través de una serie de artículos de investigación, ensayos y reflexiones, aborda el modo en el que está produciéndose en la actualidad la convivencia escolar, tratando de comprenderla a través de los distintos enfoques y alternativas, además de contribuir en la generación de un cuerpo conceptual al respecto.

La obra la encontramos estructurada en diferentes aportaciones de universidades nacionales e internacionales. Al inicio del volumen nos encontramos con una actualización descriptiva del estado de la cuestión y en la que se emplea la metodología de estudio de casos. En los diferentes estudios se localizaron relaciones entre ciertos valores y los comportamientos escolares, discriminando tales actitudes el clima positivo de enseñanza-aprendizaje. Se sitúa la alteración de la convivencia dentro del proceso educativo, y se plantea la espiral de la violencia.

Con el fin de situar uno de los factores generales de la problemática, desde las universidades de Coimbra y Portucalense, se nos ofrece la interpretación de la globalización como un modo transaccional de sistemas. De modo interesante se pone de manifiesto que, a través de las nuevas tendencias digitales, se anula un territorio concreto de pertenencia que antes definía a los sujetos ligándolos a un espacio determinado de participación cívica, generándose una red extensa de circulación informativa que los convierte virtualmente en ciudadanos del mundo. Como consecuencia se plantea la difusión del concepto de democracia, que denota la relevancia de estas nuevas modalidades de obrar comunitario.

A continuación, los investigadores de la Universidad de Alicante reflexionan sobre los valores que los profesores de educación secundaria obligatoria creen que se debe integrar en las asignaturas que imparten. Los resultados indican que los profesores piensan que «no siempre» **se debe** enseñar valores en esta etapa educativa. Estos resultados permitieron categorizar y clasificar los valores en la docencia.

En la Universidad de Querétaro se realiza un estudio exploratorio descriptivo, cuyo objetivo general es identificar las principales creencias que tienen los docentes de educación básica sobre el concepto, función y gestión de la disciplina escolar. Esto permite que a partir de la reflexión sobre los resultados se propongan propuestas de intervención encaminadas a la mejora de la disciplina y a su vez de la convivencia escolar.

La UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) presenta un modelo preventivo, basado en que los factores relativos a la disconvivencia tienen en común la pérdida del calor en las relaciones humanas. La conflictividad en las aulas puede ser aminorada a través del fomento de la empatía, la capacidad de resolver conflictos, de control de la impulsividad, la motivación y la asertividad, entre otras cualidades. El estudio trata la inteligencia emocional como contribución para resolver satisfactoriamente los conflictos interpersonales y, en consecuencia, mejorar el clima de la convivencia en las aulas.

La Universidad Central Marta Abreu, de Cuba, presenta una investigación cuyo objetivo es caracterizar el desarrollo de habilidades en la resolución de conflictos de los estudiantes becarios de la citada universidad. Dicha investigación manifiesta la existencia de escasas habilidades comunicativas en los estudiantes, así como de dificultades en el establecimiento de límites y norma de convivencia, por la cual se sufren en la búsqueda de solución a los conflictos. Como principales estrategias de afrontamiento al conflicto, se propone la negación y la confrontación.

El grupo interdisciplinar de investigación Infancia, de la Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Bogotá (Colombia), aborda la comprensión de la convivencia escolar desde categorías interdisciplinarias. Propone una revisión de los planteamientos de la ley publicada en el año 2013, abordando una de las variables de la disconvivencialidad bajo el binomio inclusión-exclusión», con relación a multiculturalidad, participación, valores y derechos de niños y adolescentes. Finalmente se propone una revisión a la gestión de la ley en las instituciones escolares en las que se incluyan las categorías estudiadas.

Desde la Universidad de Bari se propone una reflexión sobre cómo la vida escolar afecta las trayectorias individuales de aprendizaje, y ofrece a los estudiantes la oportunidad de interactuar con personas diferentes de los

padres que pueden representar referencias significativas en términos de crecimiento psíquico y cultural. Se destaca el papel de los componentes emocionales-afectivos y experiencias sociorrelacionales en la promoción del aprendizaje escolar, a partir de una perspectiva integrada y sistémica del proceso educativo. Se organiza el contenido desde el constructivismo social, y se reconoce así la importancia de las relaciones interpersonales para la promoción del aprendizaje y de la convivencia en la escuela. Se propone como práctica identificar las formas de desarrollo de habilidades emocionales, tanto en los alumnos como en lo profesores, naturalmente sin traicionar su misión fundamental, que se refiere a la promoción del conocimiento y a la transmisión de la cultura.

La contribución de la Universidad de Letonia versa sobre el modelo de la supervisión como soporte para promover comportamientos positivos. En tal sentido, se combinan diversas intervenciones tendentes a la inclusión social y a aminorar los factores de riesgo.

En nuestra opinión, las investigaciones y reflexiones que componen esta obra pueden agruparlas en tres grupos temáticos. En primer lugar, nos encontramos con la delimitación de los aspectos y dimensiones de la convivencia educativa; en segundo lugar, con la confección de modelos según situaciones críticas y; por último, con la exposición de experiencias que promueven la convivencia.

Nos encontramos ante una obra de calidad en sus diversas aportaciones. Esclarece muchos de los conceptos, modelos y praxis en la convivencia en las instituciones educativas desde una mirada positiva y constructiva sobre la educación en valores y en acciones pedagógicas orientadas al desarrollo moral de la persona. Creemos que el volumen nos sitúa en mejores condiciones de atajar el problema desde la raíz o, como mínimo, de actuar antes de que este escale a un nivel superior.